



Corporación
**Caja de
Pandora**
Apoyo psicosocial para el desarrollo humano



El sujeto social y la cultura de la reconciliación

ESTACIÓN 3

DEL ÁRBOL AL LAZO: MEMORIA, VÍNCULO Y COMUNIDAD

Corporación Caja de Pandora
Julio 2025



Objetivo General

Facilitar una experiencia pedagógica, simbólica y restaurativa que permita a los y las docentes resignificar sus heridas, fortalecer el vínculo con otros y proyectarse como agentes de reconciliación en la escuela, desde una comprensión crítica de la salud mental y del rol docente en la transformación social.



Momentos de la Estación 3



NUESTROS TEJIDOS



EL LAZO QUE NOS UNE



EL ÁNFORA, FRAGMENTOS
QUE SE RESTAURAN



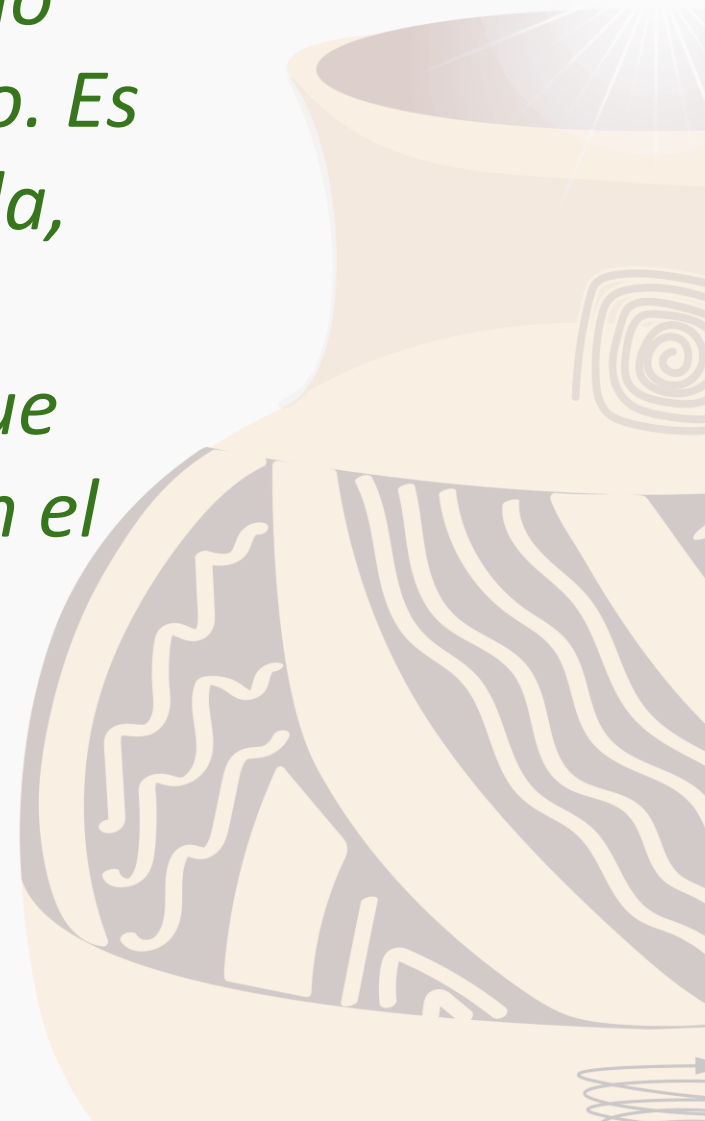
LA PALABRA QUE
SIEMBRA

La palabra que siembra



Este momento busca reconectar el viaje de las estaciones anteriores desde un ritual de evocación y reencuentro

*“La palabra no
es solo sonido. Es
raíz, es semilla,
es vasija.
La palabra que
se siembra en el
otro puede
brotar en
vínculo.”*



Preguntas orientadoras para el diálogo



- *¿Qué imagen, frase o símbolo del árbol de la vida sigue resonando en ti?*
- *¿Qué palabra te sembró la merienda literaria?*
(Pinocho, El sentido de la Vida, La voz que nos arrulla, fragmentos literarios de Cien años de Soledad).
- *¿Qué historia tocó algo en tu memoria?*



¿Qué deseas ofrecer hoy al grupo como semilla de cuidado?

EL ÁNFORA, FRAGMENTOS QUE SE RESTAURAN



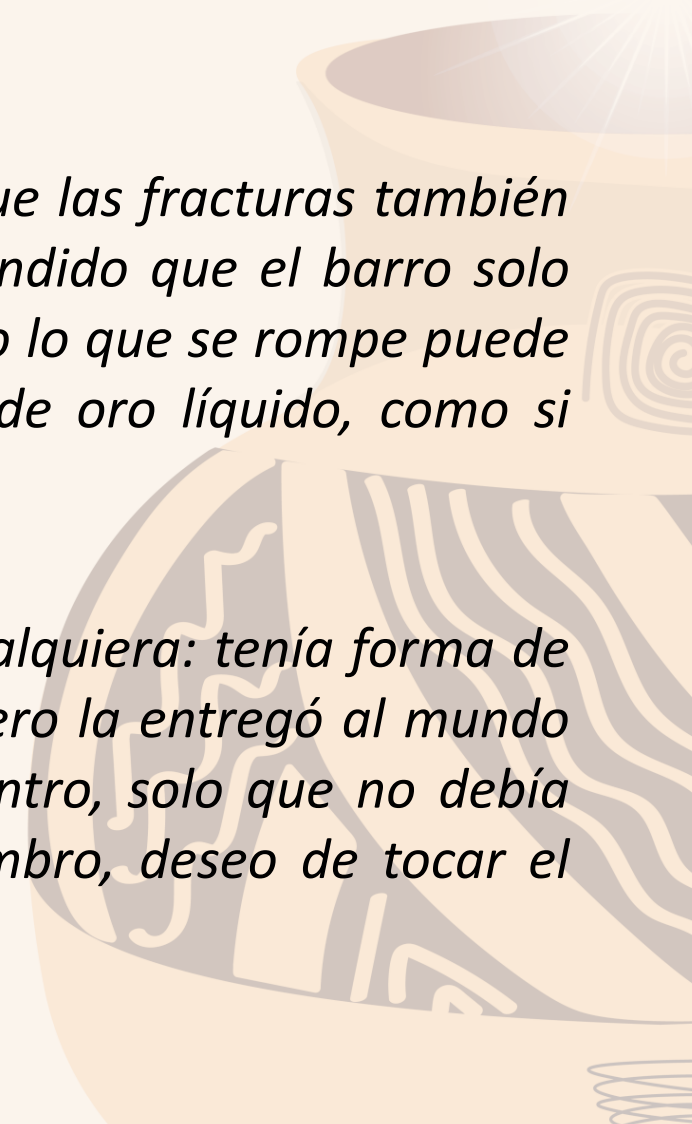
Del mito del alfarero y la metáfora de la Caja de Pandora:
lo que se libera, lo que queda, lo que cuidamos.



Dicen que al principio, cuando el mundo aún era joven, el Alfarero moldeó a los seres humanos con sus propias manos, amasando el barro con ternura y fuego. Cada figura era única: algunas nacían con grietas invisibles, otras con formas asimétricas, pero todas llevaban dentro un soplo de aliento cálido, un misterio de vida.

El Alfarero trabajaba en silencio, con una paciencia antigua, sabiendo que las fracturas también cuentan historias. No le temía a las imperfecciones, porque había aprendido que el barro solo revela su fuerza después de ser quebrado y rehecho una y otra vez. “Todo lo que se rompe puede volverse más bello”, murmuraba, mientras unía fragmentos con hilos de oro líquido, como si sellara el alma con cicatrices luminosas.

Un día, de las manos del Alfarero surgió Pandora. No era una figura cualquiera: tenía forma de mujer y en su interior guardaba dones que aún no comprendía. El Alfarero la entregó al mundo con una advertencia y una caja sellada. Nadie le explicó qué había dentro, solo que no debía abrirla. Pero ¿cómo no hacerlo, si toda su esencia era búsqueda, asombro, deseo de tocar el mundo con sus propias manos?





Cuando finalmente abrió la caja, brotaron todas las sombras que el barro había querido esconder: el dolor, la traición, la pérdida, la guerra interior. El mundo se agitó... Ella también se quebró. Pero al fondo, cuando sentía que ya no quedaba nada más, encontró un vestigio tibio, el último hilo del Alfarero: era la Esperanza. Pequeña, temblorosa, pero viva.

Desde entonces, quienes habitan esta tierra aprendieron a restaurarse. Descubrieron que, así como el barro puede ser modelado de nuevo y la vasija rota puede abrazar su doradura, también el corazón humano puede rehacerse en comunidad. En cada taller, en cada palabra compartida, en cada cicatriz que se nombra sin vergüenza, algo del Alfarero regresa. Y Pandora —la que abrió y también la que sostuvo la Esperanza— nos recuerda que incluso lo que parece una herida sin remedio, puede volverse símbolo de cuidado, vínculo y reconciliación.

Soy un ánfora que contiene...

“Esta no es una restauración solitaria, vamos a permitir que alguien más toque lo que hemos roto, no para juzgar, sino para ayudarnos a recomponer. El vínculo comienza cuando confiamos.”

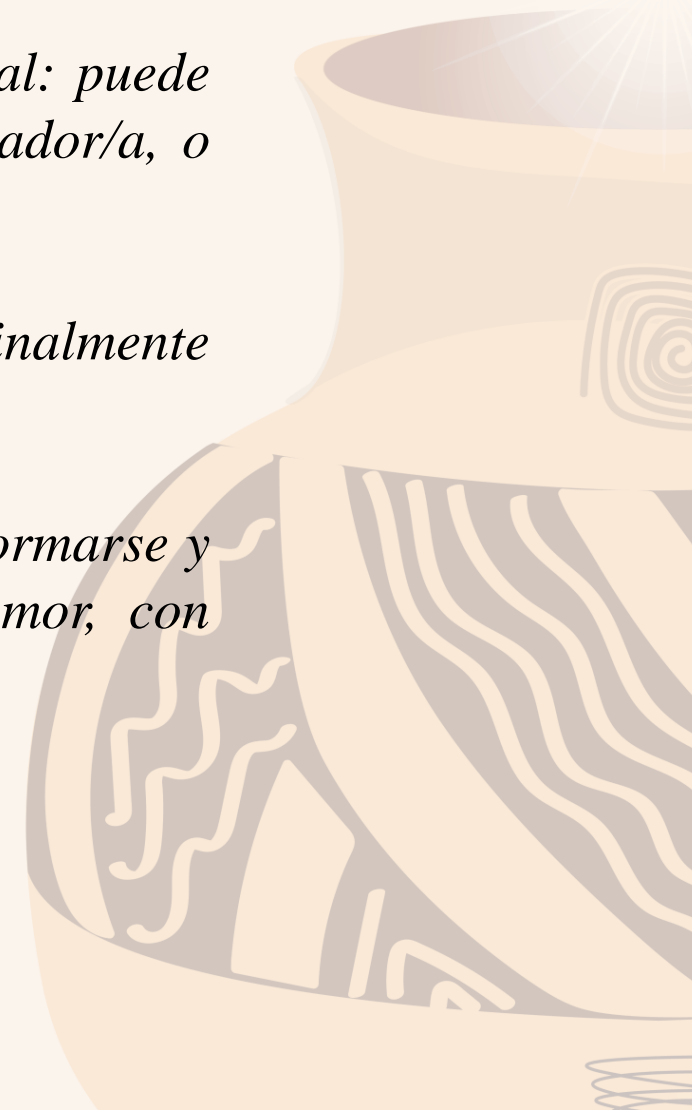
“Hoy trabajaremos con nuestras manos y nuestra historia...”

Esta ánfora de barro representa algo muy personal: puede ser tu identidad, tu vocación, tu historia de educador/a, o incluso un vínculo que deseas cuidar.

La vamos a decorar, luego la vamos a romper, y finalmente la vamos a restaurar con polvo dorado.

Porque lo roto no desaparece... pero puede transformarse y adquirir un nuevo sentido si se restaura con amor, con tiempo y con ayuda del otro/a.”

“Esto represento. Esto deseo cuidar”.



Decorar, pintar, escribir



Simboliza:

Lo que soy, lo que represento, lo que me identifica. Comunica ideas, emociones y visiones del mundo.



Romper y...

“Si mi
herida
hablara,
¿qué
sabiduría
traería?”

*“Rompeamos para poder volver a tocar
con el alma.*

*Aquí no hay fracaso, hay
posibilidad.”*

Simboliza:

La resiliencia, la capacidad de recuperarse de la
adversidad y encontrar fortaleza en las cicatrices.



Restaurar

- “Al ayudar a reparar tu cuenco, cuido también mi capacidad de vincularme.”
- “Este oro que pongo en tu grieta es una promesa de cuidado.”
- “Hoy mi palabra se vuelve gesto, y mi gesto, un puente hacia ti.”

“Nadie se sana solo, nadie se teje solo. El vínculo nace cuando mostramos nuestras grietas con dignidad y dejamos que el otro ponga también su oro.”

“Hoy no solo rompemos, también confiamos. Aquí están nuestros pedazos.

Son fragmentos de historia, de vida, de vínculo. Y ahora vamos a entregarle a otro/a la posibilidad de ayudarnos a restaurar.”

Simboliza:

transformar la mirada del “déficit” a la de la potencialidad que habita en las grietas. El kintsugi resignifica el dolor como lugar de reparación digna y visible.



Restaurar

“Nadie se sana solo, nadie se teje solo. El vínculo nace cuando mostramos nuestras grietas con dignidad y dejamos que el otro ponga también su oro.”

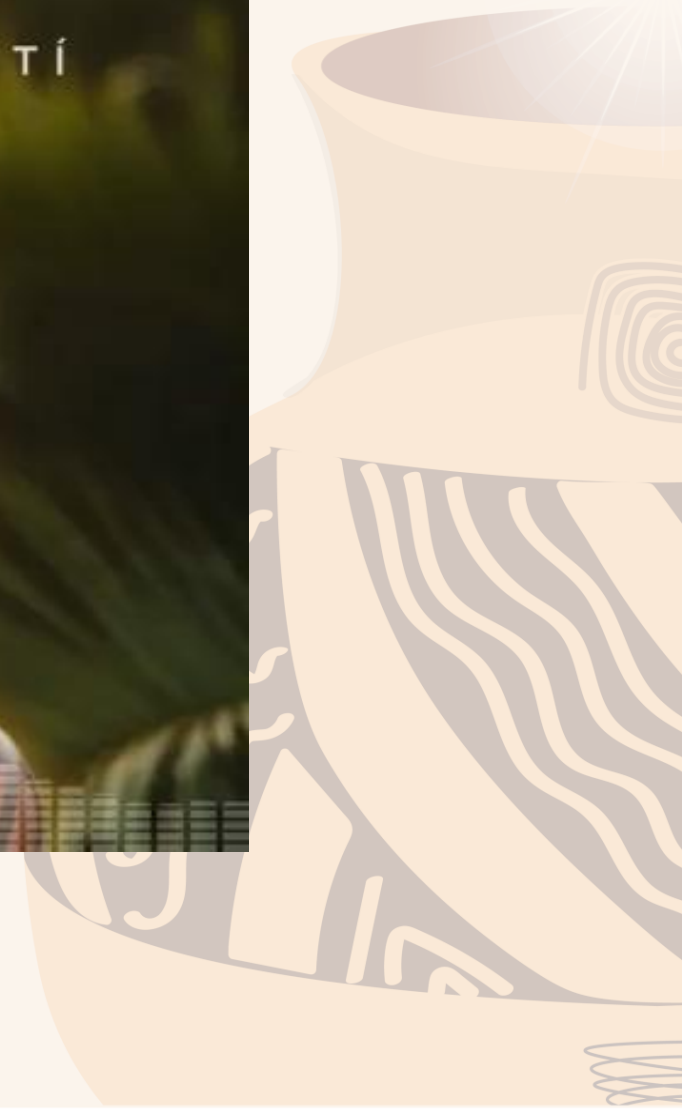


**Abrazo
mi Sanación...**

**Canción para
Sanar y Soltar**

Restaurar

“Nadie se sana solo, nadie se teje solo. El vínculo nace cuando mostramos nuestras grietas con dignidad y dejamos que el otro ponga también su oro.”



Restaurar

“Nadie se sana solo, nadie se teje solo. El vínculo nace cuando mostramos nuestras grietas con dignidad y dejamos que el otro ponga también su oro.”



Preguntas para la Bitácora



¿Qué rompí hoy simbólicamente?

¿Qué descubrí en el proceso de restaurar?

¿A quién le confiaría este cuenco restaurado?

¿Qué sentí al permitir que alguien más me ayudara a restaurar?

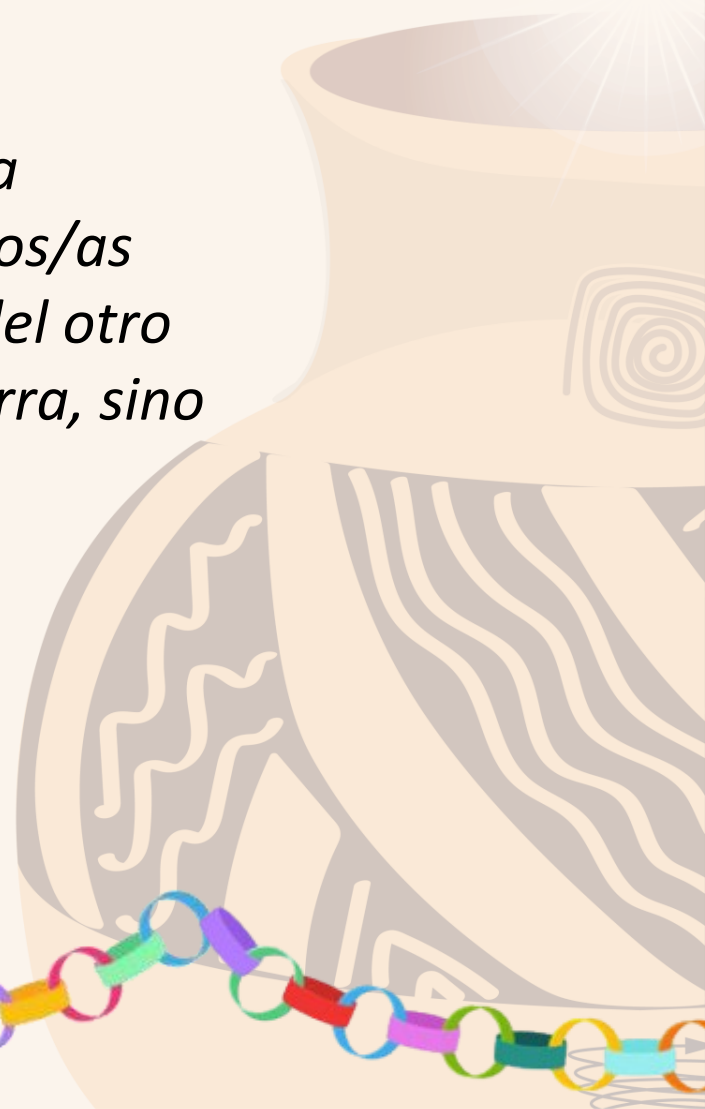
- *¿Qué descubrí del otro/a en el acto de reparar juntos/as?*
- *¿Qué vínculo simbólico nació en esta acción?*

“Mis historia y sus grietas no me debilitan: me recuerdan que he vivido, que he resistido, y que puedo seguir creando belleza desde lo roto.”



EL LAZO QUE NOS UNE

“Pandora nos acompañó en un viaje por la luz interior, la memoria, la grieta y el vínculo. Hoy, cada uno de nosotros/as deja una huella de ese viaje. Y esa huella se une con la del otro para crear una sola línea viva: una cadena que no encierra, sino que abraza.”



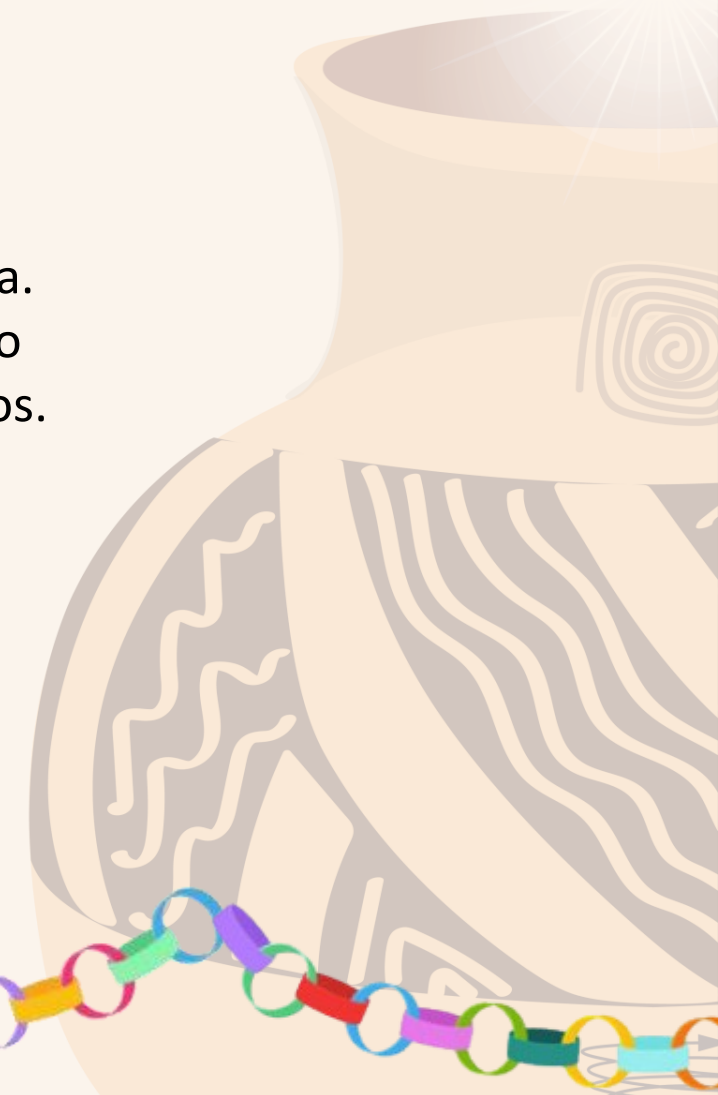


EL LAZO QUE NOS UNE

Instrucciones:

- Cada persona escribe su nombre y una palabra o frase que represente lo más valioso del viaje en las 3 estaciones.
- Luego unen su tira a la del otro/a formando una cadena colectiva.
- La cadena se extiende por el centro del espacio o se cuelga como una guirnalda de vínculos contruidos, compartidos y restaurados.

“Esta cadena no nos ata: nos recuerda que nos necesitamos para seguir caminando.”





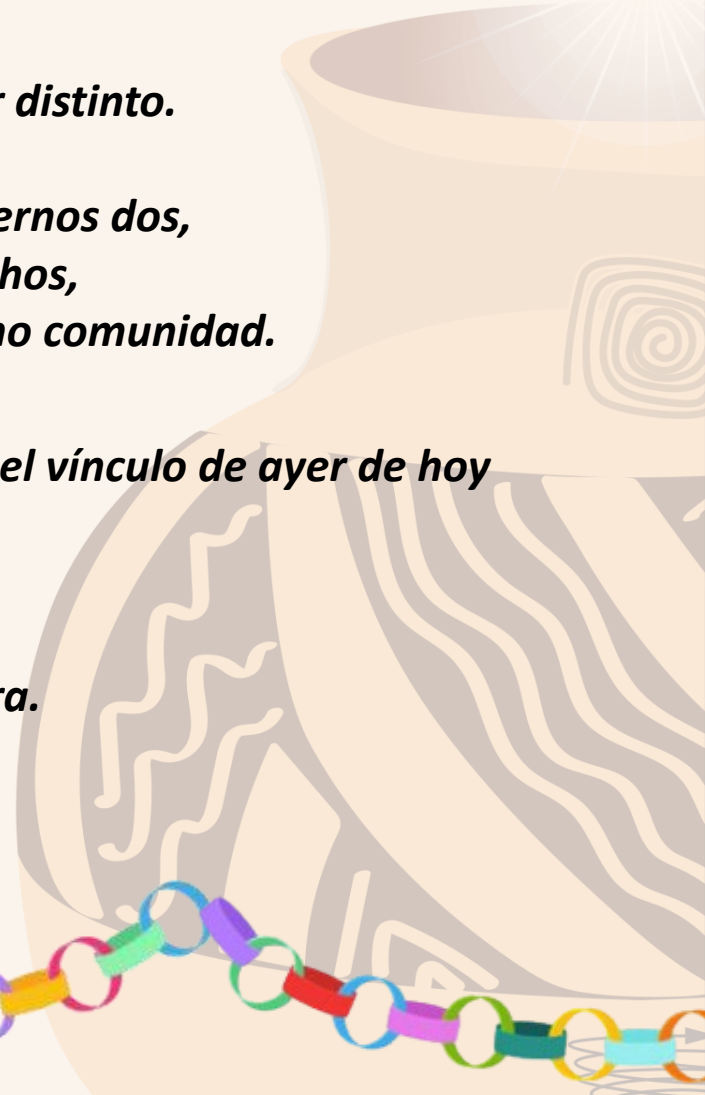
NOS TEJIMOS

*Nos tejimos,
no desde la perfección,
sino desde el hilo roto,
desde el borde áspero,
desde la vasija astillada.
Y sin embargo, a pesar de ello
aquí estamos.*

*Con la palabra sembrada
Con el recuerdo abrazado en la grieta más honda,
con las manos dorando la esperanza
en lo que dolió, en lo que alegró, en lo que sanó
Aquí estamos y nos tejimos.*

*No para olvidar,
sino para recordar distinto.
No para ser uno,
sino para reconocernos dos,
reconocernos muchos,
Reconocernos como comunidad.*

*Hoy sabemos que el vínculo de ayer de hoy
y de mañana
también se narra,
también se cuida,
también se siembra.
También se teje.*



Nuestros Tejidos

Cierre de Compartencia



Corporación
**Caja de
Pandora**
Apoyo psicosocial para el desarrollo humano



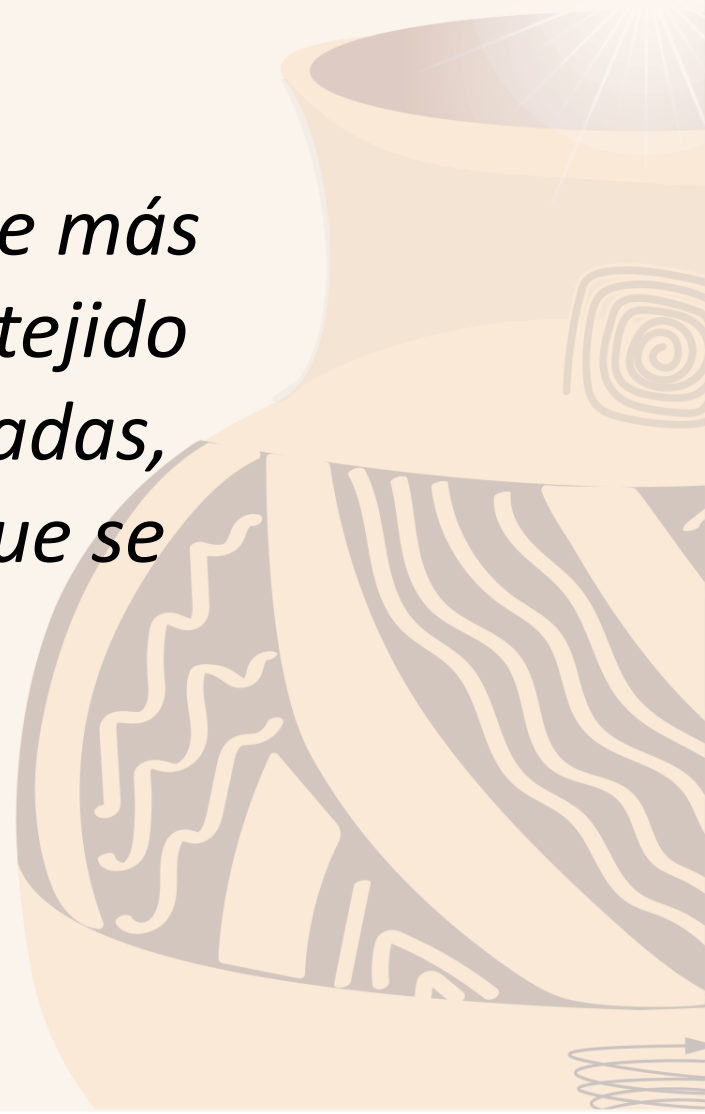
Recordemos...

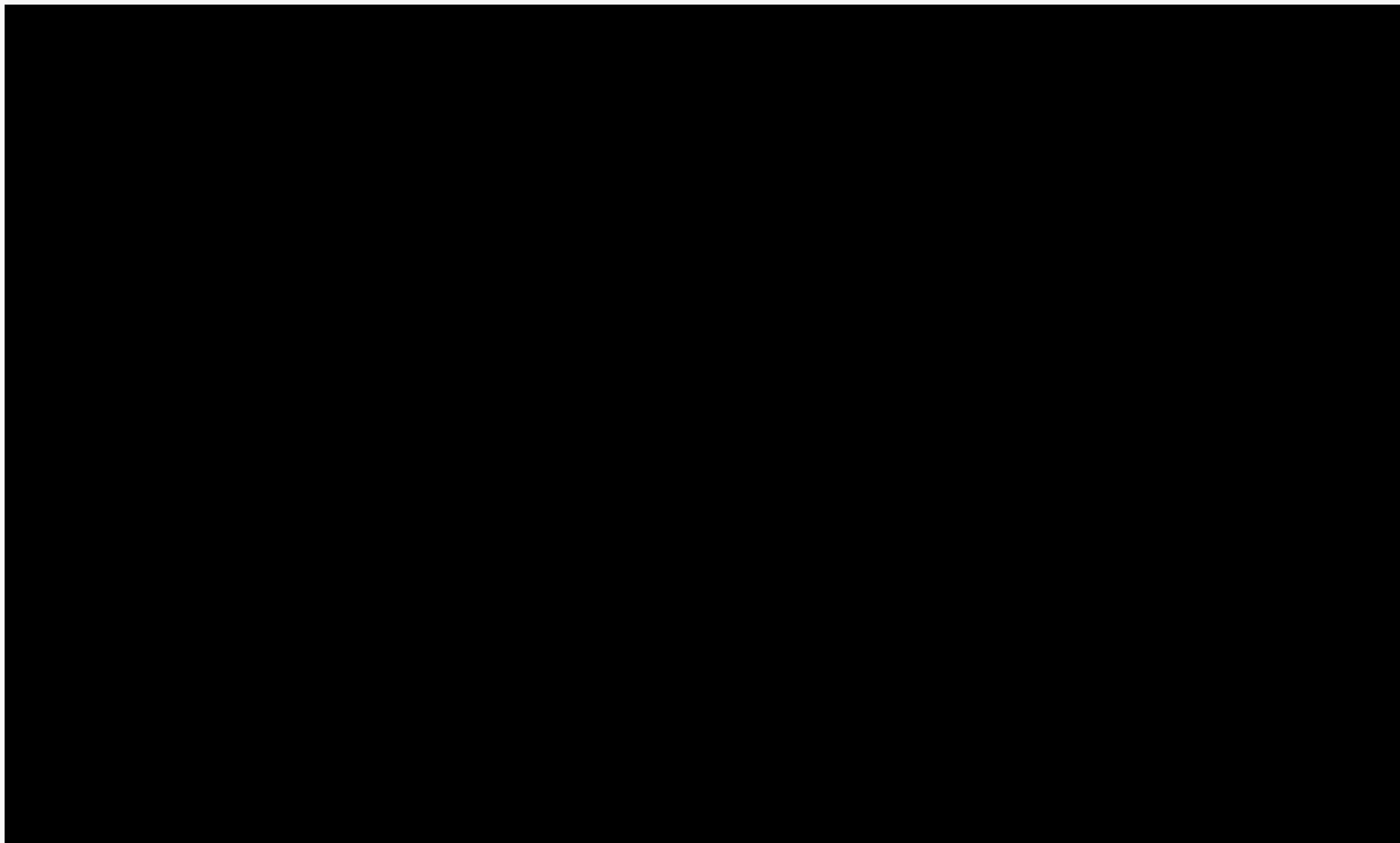


Nuestros
tejidos

CIERRE GENERAL DEL ESPACIO

“Cuidarnos no es un acto menor. Es el arte más grande de la educación. Y hoy, lo hemos tejido con palabras, con barro, con grietas doradas, con manos que reparan y con cuerpos que se confían.”





MUCHAS GRACIAS